

ISSN 2683-3263

ATTIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen V, Número 10, Julio-Diciembre 2025



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

Fantasmas de Monterrey. Sobre trabajo emocional /
yes we can, del colectivo estética unisex

Monterrey's ghots. About emotional work / yes we can,
by colectivo estetica unisex

Les fantômes de Monterrey. À propos du projet travail
émotionnel / yes we can, par le collectif estética unisex

Alejandro Pérez Cervantes
<https://orcid.org/0000-0002-0866-3808>
Universidad Autónoma de Coahuila
Saltillo, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2025. Pérez Cervantes, Alejandro. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias5.10-113>

Recepción: 18-03-24

Fecha Aceptación: 24-06-25

Email: alejandroperezcervantes@hotmail.com

**FANTASMAS DE MONTERREY. SOBRE TRABAJO
EMOCIONAL / YES WE CAN, DEL COLECTIVO ESTÉTICA
UNISEX**

**MONTERREY'S GHOTS. ABOUT EMOTIONAL WORK /
YES WE CAN, BY COLECTIVO ESTETICA UNISEX**

**LES FANTÔMES DE MONTERREY. À PROPOS DU PROJET
TRAVAIL ÉMOTIONNEL / YES WE CAN, PAR LE COLLECTIF
ESTÉTICA UNISEX**

Alejandro Pérez Cervantes¹

Resumen: El presente texto propone una lectura crítica al proyecto Trabajo emocional / Yes we can, del grupo de artistas regiomontanos Colectivo Estética Unisex, conformado por Lorena Estrada Quiroga y Futuro Moncada, a la luz de autores como Iván Illich y Byung-Chul Han. El registro audiovisual, realizado en los primeros años de la segunda década del presente siglo realiza una exploración de las subjetividades y la conformación de sus límites, aspiraciones, concepciones y alcances vitales conformados y estructurados como parte de las culturas y políticas laborales reinantes en las ciudades del noroeste de México, donde las empresas, franquicias y dogmas derivados de la exigencia capitalista, contraponiendo estas búsquedas estéticas a la teoría de autores que desde hace décadas

1 Universidad Autónoma de Coahuila.

han explorado las nociones del trabajo fantasma, la sociedad del cansancio y la auto explotación en la sociedad moderna.

Palabras clave: arte, trabajo, registro, fotografía, explotación.

Abstract: This text proposes a critical reading of the project Trabajo emocional / Yes we can, by the group of artists from Monterrey, Mexico, Colectivo Estetica Unisex, formed by Lorena Estrada Quiroga and Futuro Moncada, in the light of authors such as Iván Ilich and Byung-Chul Han. The audiovisual record, made in the early years of the second decade of this century, explores subjectivities and the conformation of their limits, aspirations, conceptions and vital scopes, shaped and structured as part of the prevailing labor cultures and policies in the cities of northeastern Mexico, where companies, franchises and dogmas derived from the capitalist demand, opposing these aesthetic searches to the theory of authors who, for decades, have explored the notions of ghost work, the society of fatigue and self-exploitation in modern society.

Key words: art, labor, registration, photography, exploitation.

Résumé: Ce texte propose une lecture critique du projet Travail émotionnel / Yes we can, du groupe d'artistes de Monterrey, le collectif Estética Unisex, formé par Lorena Estrada Quiroga et Futuro Moncada, à la lumière d'auteurs comme Iván Ilich et Byung-Chul Han. Ce document audiovisuel, réalisé dans les premières années de la deuxième décennie du siècle présent, explore les subjectivités et la conformation de leurs limites, aspirations, conceptions et champs vitaux façonnés et structurés dans le cadre des cultures et politiques de travail dominantes dans les villes du nord-est du Mexique, où les entreprises, les franchises et les dogmes découlent des exigences capitalistes, contrastant ces recherches esthétiques à la théorie des auteurs qui, depuis des décennies, explorent les notions de travail fantôme, de société de la fatigue et de l'auto-exploitation dans la société moderne.

Mots-clés: art, travail, enregistrement, photographie, exploitation.

Introducción

Hace algún tiempo, un alumno que trabajaba para la más grande cadena de cines de México, vino conmigo para quejarse de los días en que les tocaba atender las ventas de dulcería en las salas VIP, donde los espectadores están prácticamente recostados en grandes sillones reclinables, y debido a ello, el gerente de turno les exigía que para acercar el menú y tomar el pedido que a ellos mismos les tocaría llevar hasta la sala en medio de la oscuridad, era necesario que los empleados se hincaran a un lado del cliente. Y no sólo eso, sino que además de aquella postura forzada, el vendedor debería mostrarse siempre amable, dispuesto y sonriente. A mi alumno, aún con apenas poco más de veinte años, esa exigencia le parecía desproporcionada y humillante. Yo no supe qué responderle.

En aquel tiempo me hubiera gustado poder haber paliado su molestia con alguna explicación; entonces no conocía acerca del trabajo de estos teóricos, mucho menos la relación que ahora encuentro profundamente relacionada con este interesante proyecto artístico surgido en la vecina ciudad de Monterrey. De haberlo sabido entonces, hubiera escrito este texto para compartírselo, intentar comprender juntos y también concluir al final con diversas interrogaciones, porque esa es una de las grandes virtudes del arte, cuando toca los aspectos pertinentes de la realidad que busca ahondar o interpretar: nos cuestiona y nos interroga.

Fue en la década de los sesenta cuando aquel filósofo austriaco llegó a México, específicamente a Cuernavaca, después de estudiar teología y lenguas, y fue ahí donde desde una visión interdisciplinar, empezó a estructurar sus ideas en torno al “trabajo fantasma”;² él no se imaginaría que más

2 El concepto de “trabajo fantasma” es desarrollado por Illich en su obra *Aitías*. Revista de Estudios Filosóficos. Vol. V, N° 10, Julio-Diciembre 2025, pp. 149-162

de medio siglo después, una pareja de artistas agrupados en el colectivo Estética Unisex, retomarían y ampliarían estas preocupaciones en un proyecto artístico de gran calado y con profundas intenciones críticas al entorno social de la megalópolis concentrada en torno a la ciudad de Monterrey.

Ilustración 1. El libro *La ciudad del Trabajo* (UANL, 2022) recupera gran parte del extenso registro fotográfico acerca de las condiciones y aspiraciones de vida en la urbe neolonesa.



sobre la crítica a las instituciones y sus mecanismos de control social.

Aitías. Revista de Estudios Filosóficos.

Vol. V, N° 10, Julio-Diciembre 2025, pp. 149-162

Lo interesante aquí es que los cuestionamientos seminales del filósofo Iván Illich parecen llegar al discurso visual de Lorena Estrada y de Futuro Moncada de una manera indirecta; vía, entre otros caminos, los planteamientos filosóficos de un autor surgido en la hiper modernidad: el pensador surcoreano-alemán Byung-Chul Han.³

Pero volvamos al trabajo de Iván Illich en México, que luego de fundar el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC), entre 1966 y 1976, hizo de Cuernavaca un punto neurálgico para la expansión del pensamiento crítico opuesto al ideario del progreso capitalista mundial. Fue el trabajo de ese centro el que convocó a pensadores de la talla de Erich Fromm, quien escribió algunos de sus últimos libros en México. Fue también ahí donde Iván Illich escribió su clásico *La sociedad desescolarizada* (1971),⁴ libro en el que volcaría gran parte de su visión crítica de la sociedad industrial y sus aparatos de representación y hegemonía cultural. Uno de los hallazgos en este abordaje fue la idea acerca de “El trabajo fantasma”, misma que se refiere al trabajo no remunerado o invisible, que las personas realizan como resultado, pero también necesario para el funcionamiento de las estructuras sociales imperantes.

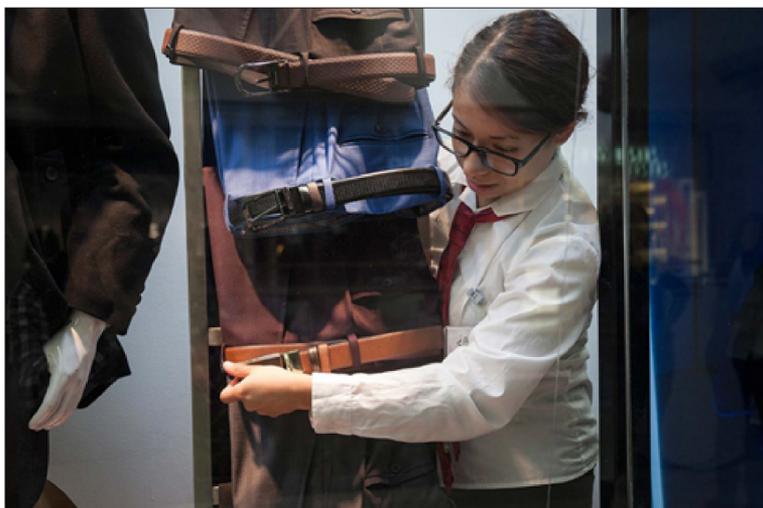
Illich argumentaba que las instituciones y las empresas generan trabajo adicional para las personas que no está directamente pagado ni reconocido. Por ejemplo, para tener un empleo, incluso para usar un servicio de transporte público, las personas dedican tiempo a esperar, planificar rutas, prepararse para el viaje o recuperarse del viaje. O la cuestión del tiempo no contabilizado, ya que este trabajo fantasma

3 Byung-Chul Han ha desarrollado extensas reflexiones sobre la sociedad contemporánea y sus sistemas de autoexplotación en obras como *La sociedad del cansancio* (Herder Editorial, 2012) y *Psicopolítica* (Herder Editorial, 2014).

4 Iván Illich, *La sociedad desescolarizada* (Joaquín Mortiz, 1971).

consume tiempo y energía que no se considera “trabajo” en el sentido tradicional, pero que es necesario para funcionar en la sociedad moderna. Esta visión cuestionaba la definición tradicional de trabajo, demostrando que hay muchas actividades productivas que no se consideran “trabajo”, en términos económicos tradicionales. En resumen, Illich veía el trabajo fantasma como un síntoma de un sistema que, en lugar de liberar tiempo y energía, los consume de maneras abusivas, desiguales, sutiles y poco reconocidas.

Ilustración 2. A través de esta serie el Colectivo UNISEX plantea un amplio cuestionamiento a las políticas y culturas laborales de una megaurbe como lo es la de Monterrey y sus municipios anexos.



Muchas décadas después, de forma muy indirecta, Byung-Chul Han ha desarrollado su análisis del trabajo precarizado desde una perspectiva que complementa y amplía las reflexiones de Illich, especialmente en obras como *La sociedad del cansancio* y *Psicopolítica*.⁵

5 Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio* (Herder Editorial, 2012); Aitías.Revista de Estudios Filosóficos. Vol. V, N° 10, Julio-Diciembre 2025, pp. 149-162

Así, Illich y Han coinciden su crítica en la invisibilización del trabajo; mientras Illich habla del “trabajo fantasma” como labor no reconocida, Han analiza cómo el trabajo contemporáneo se ha vuelto omnipresente, difuminando los límites entre trabajo y vida personal. De manera más fina, Illich cuestiona cómo las instituciones generan trabajo adicional, mientras Han profundiza en cómo el capitalismo tardío convierte al trabajador en un “sujeto de rendimiento” que se autoexplota voluntariamente.

Es aquí donde la serie Trabajo emocional y su libro resultante, *Yes We Can*, parte de los 11 ensayos fotográficos seleccionados para formar parte de la muestra *Nuevo León: El futuro no está escrito*, con curaduría de Ariadna Ramonetti y Mauricio Maillé, incide y coincide de una forma afortunada y potente con los cuestionamientos de estos teóricos. Pero no sólo de una manera literal o de mera y oportuna representación visual acerca de una problemática sociológica, sino que en las fotografías de este paisaje humano y urbano contrapuesto, se erigen y cuestionan de la misma forma los metarrelatos del éxito asociado a las narrativas en torno al concepto del norte pujante, del norte industrial, de un norte mental, trabajador e incansable.

Los individuos como coloridos y voluntarios engranajes de un mecanismo laboral, postergando y flexibilizando sus necesidades básicas de bienestar, ocio, aspiraciones –achicando y flexibilizando sus territorios emocionales en aras de la religión del rendimiento y un emprendedurismo auto destructivo y suicida– se deshojan en esta serie en aquello que Diego Lizarazo ha señalado como esquirlas: para Lizarazo, la esquirla, como fragmento o unidad de significación visual es la fracción que

condensa información y sentido, ya que en su condición de sinécdoque revela el sentido total de su discurso, en su alcance de segmento que nos revela un todo⁶: las ojeras de un muchacho, su gestualidad y su postura pueden contarnos más acerca de la brutalidad de una ciudad, disfrazada en sueños de color, plástico, luces, esloganes y sueños de un progreso. La metrópoli como una amable trituradora de sueños, una embozada máquina de moler carne.

Ilustración 3. Yes we can nos visibiliza que el sempiterno mandato de flexibilización no sólo es laboral, sino físico, espacial, psíquico y personal.



6 Diego Lizarazo, *Hermenéuticas y esquiras en la mirada cinematográfica*, 1.ª ed. (Universidad Autónoma Metropolitana, 2024).

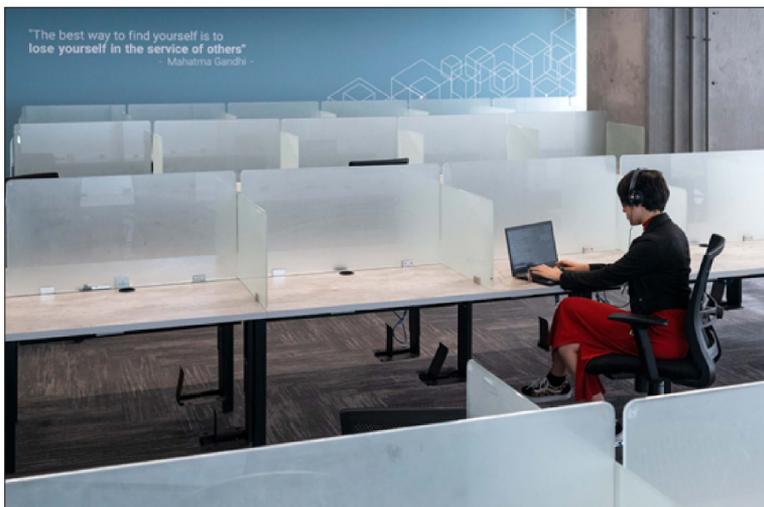
Más que retrato colectivo de las populosas tropas que sostienen la fantasmagoría de la pujanza y el ser “echado pa delante” del metarrelato norteno, *Trabajo emocional-Yes we can* se erige performa agridulce –porque también se cuele un agridulce y sutil humor– que ahonda en las dimensiones psicológicas derivadas de una deshumanización del trabajo. Imágenes que nos van describiendo cómo el trabajo flexible –vestido de absoluta normalidad, necesidad imperiosa, aspiración soñada– se vuelve un pantano de agotamiento psíquico: sensación permanente de inadecuación. La imagen se vuelve vórtice: una licuadora donde Ilich en los sesenta advertía, un posfuturo donde Han nos grita, donde Estética Unisex nos susurra: las concepciones normalizadas del trabajo actual no sólo nos explotan económicamente, sino colonizan nuestra subjetividad, convirtiendo nuestra existencia misma en un proyecto de auto extractivismo y de rendimiento perpetuo.

La fotografía emerge entonces no solo como medio representacional, sino como dispositivo que condensa las contradicciones del trabajo contemporáneo: fragmentación, invisibilización, performatividad permanente.

Otros artistas han explorado en sus proyectos la relación entre los espacios del trabajo, la subjetividad, el rendimiento, la autovigilancia, la tecnología y los metarrelatos del hipercapitalismo: en Alemania Hito Steyerl, el estadounidense Trevor Pagles, la española Andrea Torres Balaguer, quien en su serie *The Muses* (2015) captura la performatividad del trabajo femenino, los roles de género y la construcción de identidad en la era digital, o el también español Rafael Casado, quien se ha dedicado a documentar los espacios de trabajo contemporáneos, las transformaciones de sus nociones en la era digital y la precariedad laboral resultante de las economías informales; por ejemplo, en su serie “Espacios de Trabajo”, donde visualiza los nuevos espacios laborales: *coworkings*, home

offices, espacios híbridos que difuminan los límites entre trabajo y vida personal.

Ilustración 4. Otros autores y proyectos artísticos en diversas latitudes del mundo han expresado preocupaciones similares a las de este colectivo mexicano.



Estos fotografías comparten una mirada crítica que va más allá de la representación: producen imágenes que son en sí mismas un comentario sobre las condiciones laborales contemporáneas, revelando los mecanismos de poder, precariedad y trabajo invisible que atraviesan nuestra experiencia social.

En el caso de Trabajo emocional, el registro fotográfico no se agota en el mero espejo antropológico, sino que atraviesa las nociones de la normalidad para cuestionar cómo el ideal norteamericano del trabajo implica no sólo el consumo de la energía física, sino la performatividad forzada de las emociones. Un imperativo de la expresión donde la amabilidad por mandato, la buena disposición y la sempiterna sonrisa se han convertido en otro valor de lo capitalizable; una especie de felicidad autoinducida

como requisito forzoso de la inducción laboral: un must profesional de la época.

Ilustración 5. Este pertinente proyecto artístico revela en su concepción las formas en que las nociones asociadas a las responsabilidades atraviesan la vida personal de los sujetos y van conformando una normalidad estructurada por el mandato laboral.



Estética Unisex extiende además este discurso a la secuencialidad del video para expandir la intencionalidad discursiva de su propuesta. Esas pantallas de video que habitualmente sirven como soporte del discurso propagandístico y comercial, esta vez viran a una especie de autoexamen que revela la pretendida homogeneidad del empleado, el silencio incómodo de la amabilidad corporativa, de la sonrisa colgada como el gafete que atraviesa el pecho como la punta hiriente de un alfiler.

Pero la tensión mayor es la evidente contradicción entre la gestualidad a contrapelo de la indumentaria forzada. Miradas y *rictus* que desdican la luminosidad corporativa. Espacios que revelan imposiciones, horarios; las visiones verticales que extienden su gestión de marca por encima

de las libertades flexibilizadas, como una piedra de Sísifo aplastando la cuesta del albedrío: brutalidad luminosa que no por flexible se sustrae de su terrible imposición.

Ilustración 6. ¿Cómo la normativa empresarial define las aspiraciones de vida de sus empleados?



Es aquí donde la intersección entre la imagen fotográfica y los fenómenos del trabajo fantasma y la precarización se vuelve un terreno sumamente fértil para el análisis crítico: ¿Hasta dónde la construcción de nuestra propia marca personal nos alinea? ¿Somos autores, soportes y consumidores de una normalizada e involuntaria estética de la precariedad? ¿Hasta dónde el autorregistro de nuestros trabajos flexibles, de nuestro nomadismo, no es más que un lento y colectivo diario del fracaso de la civilización? ¿Hasta dónde las marcas nos han construido, deformado, marcado el alma?

Ilustración 7. ¿Sirve el arte como instrumento para atisbar cómo las condiciones laborales condicionan nuestra noción de salud, de bienestar?



Bibliografía

Han, Byung-Chul. *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial, 2012.

Han, Byung-Chul. *Psicopolítica*. Herder Editorial, 2014.

Illich, Ivan. *La sociedad desescolarizada*. Joaquín Mortiz, 1971.

Lizarazo, Diego. *Hermenéuticas y esquirlas en la mirada cinematográfica*. 1.^a ed. Universidad Autónoma Metropolitana, 2024.